



el tlacuache

S U P L E M E N T O C U L T U R A L

Nuevas lecturas de las prácticas funerarias prehispánicas

Eduardo Corona-M.

“...nuestra madre, nuestro padre Miclantecuthli, Tzontemoc, Cuezalli, permanece con gran sed de nosotros, permanece con gran hambre de nosotros, permanece jadeando, permanece insistiendo. En ningún momento tiene reposo; en la noche, en el día, permanece gimiendo, permanece gritando...”
Codice Florentino, traducción de Alfredo López Austin.

Durante mucho tiempo, nuestra principal fuente de interpretación sobre las prácticas funerarias en tiempos prehispánicos fueron las crónicas históricas escritas desde mediados del siglo XVI y el dato arqueológico, que incluye una diversidad de estudios como la antropología física y la arqueobiología. Mediante éstas últimas fuentes se han podido documentar los cambios y las persistencias de estas prácticas, desde los bultos mortuorios depositados en cuevas por los cazadores-recolectores en el norte del país hasta los entierros fastuosos de personajes y dirigentes de las sociedades del Posclásico. Un breve pero sustancioso recorrido cronológico de los datos arqueológicos fue el que elaboró el Profesor Eduardo Matos Moctezuma (1999).

Sin embargo, en fechas recientes se han efectuado aproximaciones críticas que buscan contrastar ambas fuentes, encontrando que no siempre existe simetría entre lo que se encuentra escrito y lo que se puede documentar mediante las excavaciones, estas contradicciones no ponen en duda a las fuentes en sí mismas, sino generan preguntas nuevas, nos permiten observar y modular bajo una luz distinta los datos, generando una mayor certeza a las preguntas que nos hacemos en el transcurso de la investigación. Este es el objetivo que persigue el trabajo de Núñez y Martínez González (2009, Viaje al Mictlán: Una revisión crítica sobre el destino de las almas y los ritos funerarios en las fuentes tempranas y los contextos arqueológicos del Posclásico, *Anales de Antropología* 43: 51-68)

Los autores nos muestran que para este período las fuentes etnohistóricas documentan más de 10 rituales funerarios, pero sólo en cuatro de ellos se puede encontrar cierta coincidencia con el registro arqueológico, como son los que se les rendían a los miembros de las elites gobernantes, a los caídos en combate, a los que se consideraba que la causa de fallecimiento se relacionaba con el agua, es decir aquellos muertos por: rayos, ahogados, o por enfermedades de tipo infeccioso: bubas, lepras, sarna, entre otras y los de muerte común (Tabla 1).

Hay otros ritos que consignan las fuentes y no tienen soporte arqueológico, tales como aquellos dedicados a los de mercaderes que morían en funciones, las mujeres en parto, los lactantes, los ebrios, o aquellos castigados por adulterio,



Ritual fúnebre mexicana descrito en el Códice Magliabechiano, cortesía del Proyecto Templo Mayor-INAH. Publicado en La Jornada (06/05/2008).



Reconstrucción de una pira. Cortesía del Proyecto Templo Mayor-INAH. Publicado en La Jornada (06/05/2008).

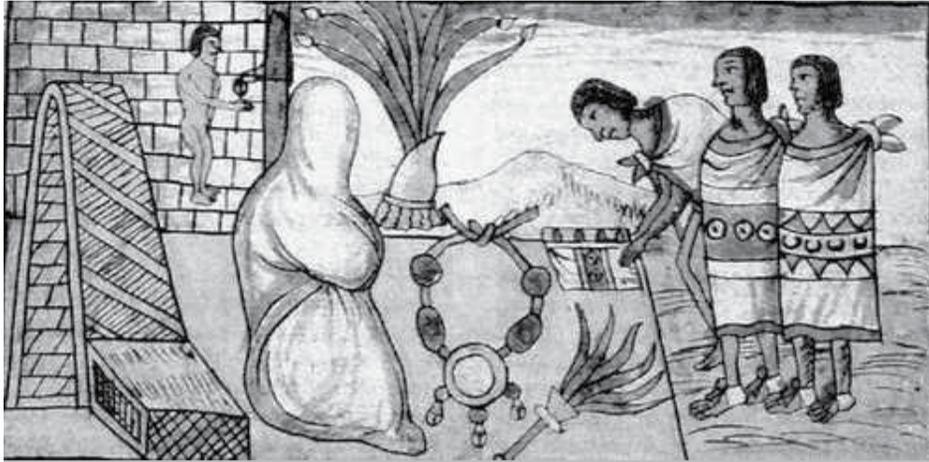
homosexualidad y traición. Esta diferencia se debe básicamente a la dificultad que existe para hallar evidencias de la causa de muerte en los esqueletos o porque no existe un contexto particular al que se le pueda asociar.

Estas asimetrías se extienden hacia diversos aspectos, por ejemplo, se ha encontrado que en los entierros para el Posclásico tardío del Centro de México, cerca del 90% de los individuos fueron depositados en las diversas posturas flexionadas, en algunos casos envueltos en un textil, aunque su hallazgo arqueológico es más bien escaso. Mientras que el resto se encontraba en posición extendida o se desconocía la postura.

También se señala que la cremación y la inhumación eran las prácticas más frecuentes para tratar los cadáveres, mientras que otras prácticas como el desmembramientos tienen un registro escaso, que comprende segmentos corporales articulados: por ejemplo de las extremidades anteriores y el cráneo con algunas vertebrales cervicales asociadas, también es escasamente documentada la práctica de exponer los cadáveres al ambiente, esta se puede suponer por el hallazgo de huesos humanos aislados y/o sin relación articular, posiblemente asociados a uno o más individuos, y luego depositados en lugares comunes, sin embargo, es posible considerar que el efecto causado por animales carroñeros, de insectos y procesos como la intemperización, afecten el registro de esta práctica.

Se resalta también la asociación de objetos con los muertos, de acuerdo con las fuentes se señalaba que sus adornos podían ser variados y muy ricos, sin embargo el artículo que se comenta destaca que sólo se han hallado una baja proporción de collares, orejeras y bezotes, mientras que la cuenta de piedra en la boca, de jadeíta para los personajes de elite y de obsidiana, para el resto de las personas, sólo cuenta con un escaso registro en individuos de elite o militares.

También se nos aporta el dato de que los cuerpos cremados se depositaban en urnas cinerarias de cerámica, piedra o madera, que en ciertos casos contenían las cuentas de piedra y/o ajuares. Estas urnas se depositaban al pie de las escalinatas o en las cimas de los templos. Pero, la diferenciación social también se expresaba de manera más fina, por ejemplo, se encontró un terreno funerario, donde se



Una ofrenda mortuoria, imagen tomada del Códice Florentino. Cortesía del Proyecto Templo Mayor-INAH. Publicado en La Jornada (06/05/2008).



Ejemplo de entierro de individuo flexionado. Tomado de Google imágenes.

rituales	causa de la muerte	destino	práctica	elementos en ofrenda	dato arqueológico
elite gobernante	muerte natural	Tonatiuh Ichan	cremación y urna	motivos solares:	x
caídos en combate	lesiones, incluye cautivos sacrificados	Tonatiuh Ichan	cremación de figuras y urna, depositados en terrenos dedicados	motivos solares: silbatos, sellos para adornar el cuerpo y figuras de colibrí.	x
muerte por causa acuática	rayo, ahogados, enfermedades como bubas; lepra, sarna, salpullido, entre otras	Tlalocan	inhumación	motivos acuáticos: pintura azul, semillas,	x
muerte común		Mictlán	inhumados en los patios de sus casas	vasijas cerámicas y utensilios domésticos sencillos	x

Tabla 1: Tipos de prácticas funerarias descritas en las fuentes y que coinciden parcial o totalmente con el dato arqueológico, elaborado con datos de Núñez y Martínez González, 2009)

combinaba la presencia de individuos cremados, en una proporción muy baja, con sujetos inhumados, lo que hace suponer que fueron personajes importantes, pero no pertenecientes a la elite.

Es de llamar la atención en esta síntesis la ausencia de información sobre restos de elementos vegetales (semillas, cáscaras, etc) y de animales que se consideran asociados a la muerte, como es el caso de los perros, tradicionalmente considerado como animal de compañía en el viaje postmortal, o bien de los guajolotes, usado como ofrenda alimentaria mortuoria, casos que se han documentado en otras regiones y épocas previas de Mesoamérica. Incluso, está el caso de personajes de elite asociados con ciertos animales emblemáticos como pumas, jaguares, coyotes, lobos y águilas, que fueron depositados en partes o completos, como es que se ha documentado en la Pirámide de la Luna en Teotihuacán. Es decir, que para obtener una visión completa de las prácticas funerarias es necesario profundizar en el trabajo interdisciplinario de la arqueología.

En fin, estas síntesis y revisiones críticas, nos aportan una visión más certera sobre diversos aspectos de las sociedades mesoamericanas tardías, en particular, sobre las prácticas funerarias, que a propósito de las fechas conmemorativas se decidió comentar aquí.

Para leer más:

Matos Moctezuma, E. 1999. Costumbres funerarias en Mesoamérica, *Arqueología Mexicana* VII(40): 11-19

Varios autores, 2013. La muerte en México. De la época prehispánica a la actualidad. *Arqueología Mexicana*, Especial 52. Reedición del Vol. VII, número 40 (1999).

— La elaboración de las herramientas de hueso y su importancia dentro de la Arqueología

Sin lugar a dudas el estudio sobre la tecnología de los restos óseos de animal en arqueología, presenta características que los convierten en instrumento de gran interés para analizar varios aspectos. En primer lugar surge por la necesidad de conocer, por un lado el tipo de fauna que habitaban y por el otro el tipo de dieta que tenían los habitantes de ese lugar, sin embargo el estudio de los restos óseos tiene la capacidad de revelar mucho más que simple datos de subsistencia, es decir nos ayuda a conocer y a tratar de entender las diferentes redes de intercambio que tenían con otras regiones, también nos auxilian en la comprensión en el grado de especialización que los artesanos alcanzaron durante la elaboración de diferentes artefactos, es decir comprender los procesos tecnológicos que se utilizaron en la elaboración de diferentes herramientas, así como la elaboración de diversos adornos y joyería que se les colocaba tanto en el cuerpo como en la ropa de hombre y mujeres.

El hueso, siendo un material especial, proveniente de la naturaleza viva y fácilmente adaptable por el hombre para determinadas necesidades vitales y técnicas, no necesitaba a menudo de mucho trabajo en la preparación para su empleo y se utilizaba con una elaboración parcial o solamente con una corrección y hasta sin ella. La forma aguzada de los cuernos, colmillos y dientes, que constituían armas naturales de los animales, la estructura troncal de las costillas, los huesos largos que poseían un mango natural en la epífisis, la fina sección y la firmeza de los huesos de los animales pequeños y de las aves, la forma cóncava del cráneo y huesos de la pelvis de los grandes mamíferos, todo ello facilitaba la labor del hombre en la confección de herramientas y objetos de la vida diaria. Así, el hombre disponía de una gran posibilidad de elecciones de formas ya listas de entre toda la cantidad de variantes que le ofrecían los esqueletos, tanto por especies como en edad del mundo animal que le rodeaba (Semenov 1981:34).

Para la elaboración de las herramientas de hueso se utilizaron algunas de las técnicas muy similares a las que se utilizaron para la elaboración de artefactos líticos como

Arq|ga. Ivonne E. Giles Flores
Centro INAH-Morelos



Punzones de hueso de venado. Tomada de: http://www.museuprehistoriavalencia.es/resources/image/Cat_061_p66_05458_Or_Punzones_Hueso.jpg

fue la percusión directa e indirecta, el corte, el pulimento como acabado final, etc. De esta manera, para la elaboración de herramientas de hueso primero que se hizo fue el diseño de la pieza (raspador, punzón o para enmangar), una vez que ya se sabía que se iba a hacer se seleccionaba el tipo de materia prima (huesos de diferentes tamaños y grosores), por ejemplo si se iba a elaborar un raspador, se buscaba un hueso largo de mamífero por su resistencia, posteriormente se le comenzaba a dar forma con la técnica de percusión directa e indirecta:

La percusión directa consiste en la aplicación de golpes directos sobre el hueso, sobre un punto determinado con el fin de fracturar, desprender, o solo la de eliminar algunas partes, o bien esta técnica también se puede utilizar para modificar una forma determinada.

Otra de las técnicas que también se pueden utilizar en la elaboración de herramientas de hueso es la percusión indirecta, la cual consiste en la de utilizar un cincel sea de madera, piedra, hueso, asta o un cuerno, o bien, un guijarro, es decir el golpe se coloca sobre el cincel y en el otro extremo el núcleo se coloca en donde se desea eliminar material y así comenzar a darle forma al artefacto que se desea elaborar.

Una vez que ya se tenía la preforma se comenzaba el proceso del pulimentado. El pulido es un proceso de abrasión utilizado para eliminar o quitar pequeñas cantidades de material de una superficie que debe de ser plana y debe de ser precisa al tamaño y espesor que sea requerido, de esta manera se eliminan las pequeñas rebabas que quedaron durante el proceso de trabajo

Y si el diseño lo requería se realizaban las perforaciones, las cuales se ejecutaban con un taladro, que muy probablemente estaba elaborado en hueso o algún tipo de madera dura y en la punta se colocaba una broca de riolita o basalto.

Una vez que se tenía el artefacto ya terminado y posteriormente era usado, lo mas probable era que presentara algún tipo de desgaste, por lo que se le debía de dar mantenimiento, es decir renovar filos, pulimento o bien reciclarlo y convertirlo en otro tipo de artefacto, como por ejemplo las agujas que se rompían después se convertían en alfileres, esto se realizaba con la idea de tratar de a largar la vida útil del mismo hasta que ya no se pudiera ser aprovechado (Pérez 2005:16)

En relación con lo anterior es importante señalar que dichos artefactos también fueron utilizados como bienes de uso cotidiano, pero del mismo modo podían ser usados como objetos de intercambio, ya fuera al interior o con otras poblaciones. Ahora bien, ya se hablo del proceso de elaboración de los artefactos elaborados en hueso, pero ¿Qué tipo de huesos se utilizaron y que tipo de herramientas se elaboraban? De hecho, el hombre aprovechaba la mayor cantidad de los huesos del esqueleto de los animales como el cráneo y los omóplatos, de los cuales se realizaron discos y pulidores, también se utilizaron las astas, colmillos grandes y pequeños que se usaron como herramientas para perforar o bien como simples adornos, las mandíbulas se utilizaron como instrumento musical o como elementos decorativos, también se utilizaron los huesos largos tales como metatarsales, radio, tibia y fémur, de esto se aprovecho su grosor y tamaño para la elaboración de herramientas cinceles, raspadores, taladros, también se utilizaron los huesos largos de las aves para la elaboración de tubos, flautas, para enmangar y joyería, también se utilizaron huesos mas pequeños para elaborar agujas o pendientes.

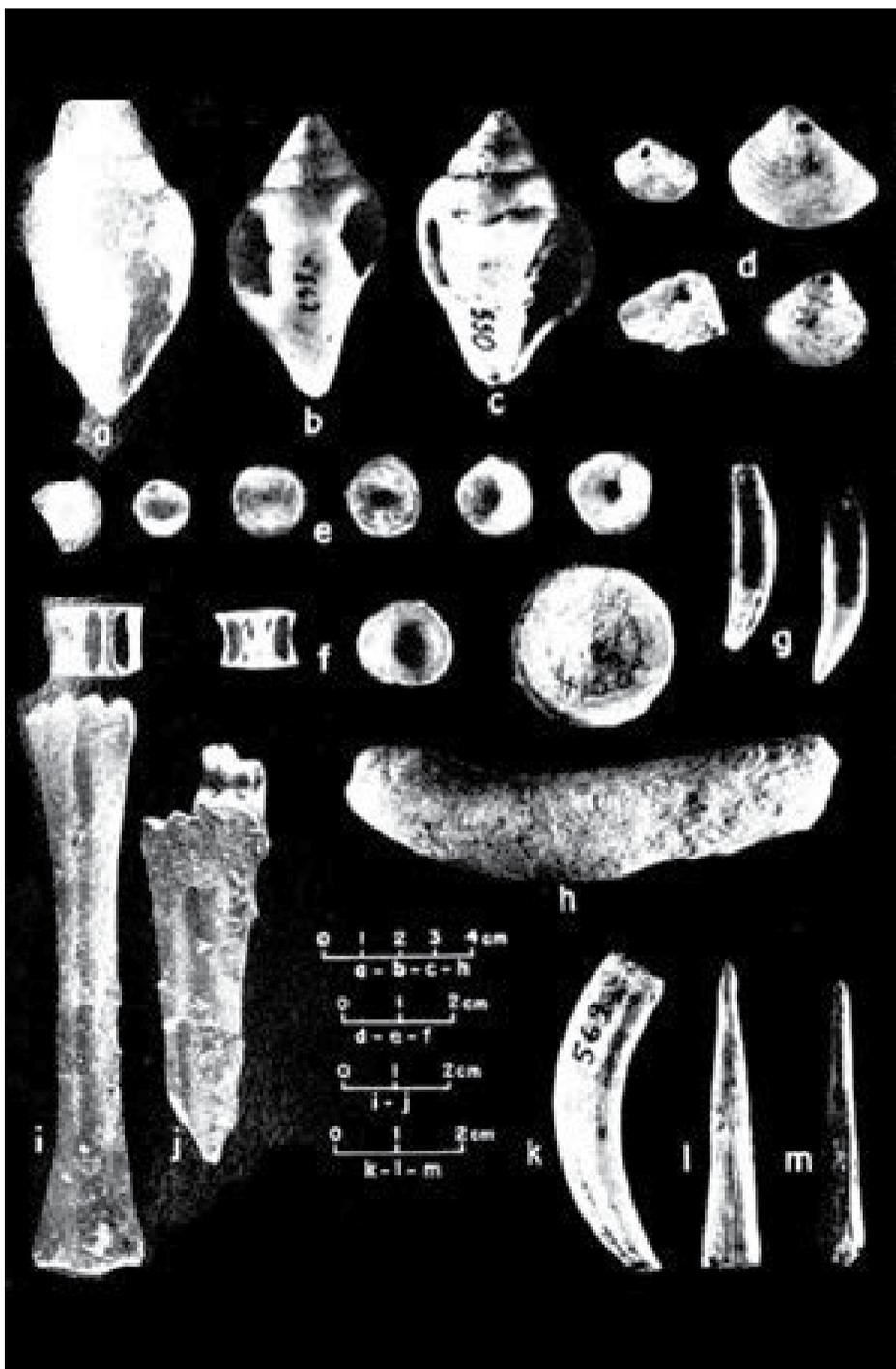
En contextos arqueológicos durante el proceso de excavación se encuentran diversos fragmentos de restos óseos dentro de las unidades habitacionales, en los rellenos, pozos, basureros, patios, etc, estas colecciones de huesos nos revela grandes diferencias con respecto a otras colecciones que se halla estudiado, es decir nos indican el tipo de fauna que habito en el lugar además de los avances tecnológicos que tenían como sociedad, también nos habla sobre la utilidad que se les daba a los diversos artefactos y al mismo tiempo de que nos aporta valiosos elementos al conocimiento de sociedades del pasado, así como las del presente.

Ahora bien en el Estado de Morelos se ha distinguido porque presenta diferencias ecológicas y topográficas entre sí, lo que implica una gran oferta de recursos faunísticos, vegetales y minerales. Los cuales desde antes de la llegada de los europeos se han explotado de manera intensa y el aprovechamiento de estas por parte de las poblaciones humanas han ido cambiando a lo largo del tiempo, en la medida en la que ellas mismas han experimentado cambios en su medio ambiente, en la subsistencia, el incremento demográfico y en su organización social.

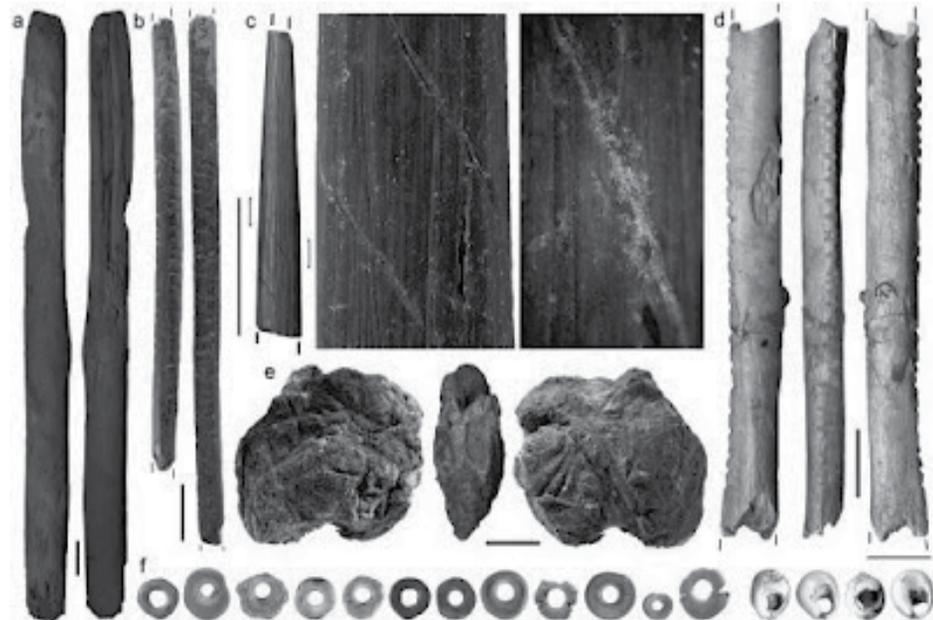
Hoy en día contamos con un gran listado faunístico de vertebrados que fue publicado recientemente, en el se establece que la cantidad de especies son: 27



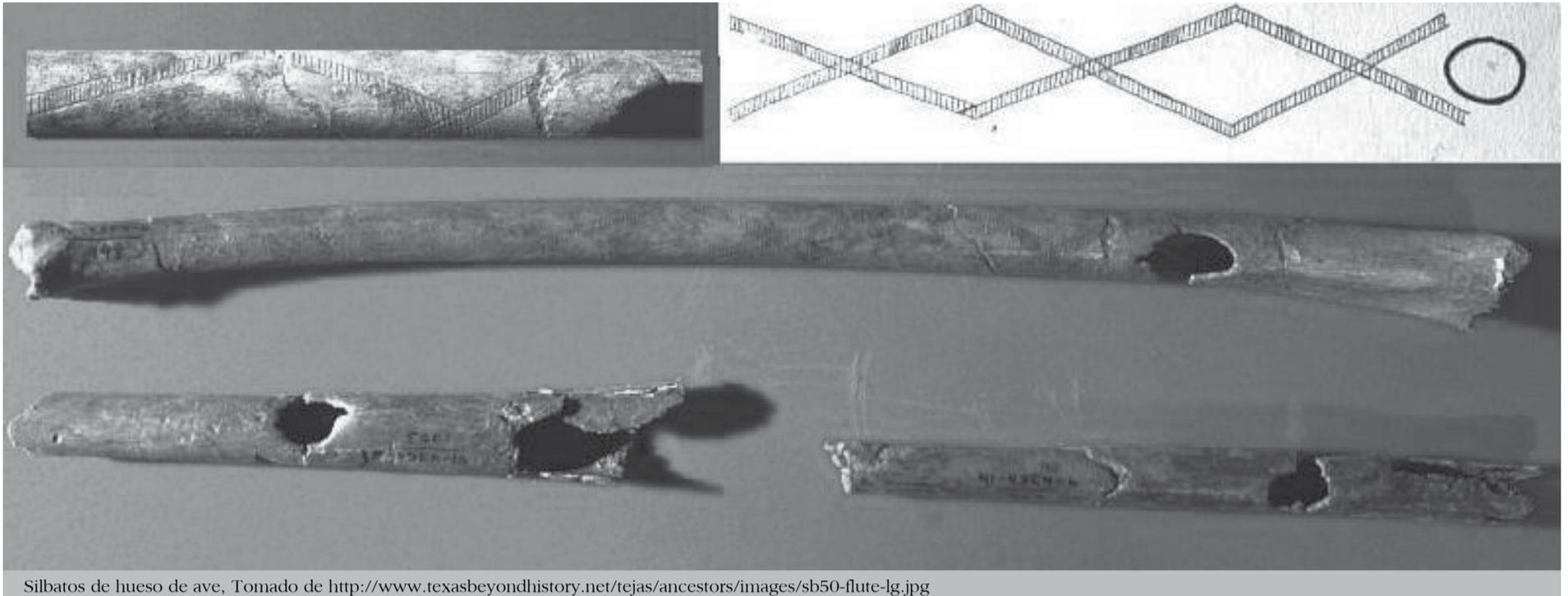
Reproducción de trabajo en hueso. Tomada de: antropologiafisicaparaque.files.wordpress.com/2009/08/



Artefactos en hueso. Tomado de <http://pueblosoriginarios.com/sur/amazonia/mina/imagenes/4.jpg>



Artefactos hueso Africa: http://1.bp.blogspot.com/-i29A49BvVn4/UBhWVW69yjl/AAAAAAAAAKU/3E_qrAuPbul/s400/Artefactos-Cueva-Sudafrica-2012.jpg



Silbatos de hueso de ave, Tomado de <http://www.texasbeyondhistory.net/tejas/ancestors/images/sb50-flute-lg.jpg>

de peces, 30 de anfibios, 106 de reptiles, 307 de aves y 80 de mamíferos (Aguilar, 1990). También se ha determinado que el estado ocupa el 13° lugar de diversidad de vertebrados endémicos en la región que comprende México y Centroamérica (Flores-Villela y Gerez, 1994). Datos que para los fines del presente estudio son de gran relevancia, para poder conocer y comparar el tipo de fauna que habitaron en los sitios arqueológicos.

Como punto final, el desarrollo de la tecnología desde antes y después de la llegada de los europeos, ha sido importante para el progreso y desarrollo de la humanidad, la cual busca mejorar su forma y calidad de vida inventando productos, herramientas y/o máquinas que le faciliten el trabajo en la elaboración de piezas, que son utilizadas en la vida diaria.

Para leer más:

Hodges, Henry. 1970. *From savage hunter to primitive Farmer. The new skills and tools essential to stock – raising and agriculture. Technology in the ancient world.* New York, USA.

Mirambell, Lorena. 1968. *Técnicas lapidarias prehispánicas.* Instituto Nacional de Antropología e Historia, - México.

Semenov, S. A. 1981. *Tecnología Prehistórica. Estudio de las herramientas y objetos antiguos a través de las huellas de uso.* Akal Editor (1er Ed. 1957).

Pérez R. Gilberto. 2005. El estudio de la industria del hueso trabajado: Xalla, un caso Teotihuacano. Tesis de Licenciatura en Arqueología. ENAH, México.

SEP
SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA



CONACULTA
INAH SINAFO FJD
Sistema Nacional de Fototecas



Arnulfo Viveros

Fotografías del pasado morelense 1920-1937

Museo Regional Cuauhnáhuac - Palacio de Cortés
Sala de Exposiciones Temporales
Cuernavaca, Morelos

Informes

Centro INAH Morelos	Palacio de Cortés
Fototeca Juan Dubernard	Museo Regional Cuauhnáhuac
3-12-59-55 Ext.258049	3-12-81-71 Ext. 258103
fototeca.mor@inah.gob.mx	palaciodecortes@inah.gob.mx



Facebook

- INAH Morelos
- Palacio de Cortés
- Fototeca Juan Dubernard



el tlacuache

CONACULTA • INAH

Matamoros 14, Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos

www.morelos.inah.gob.mx

Órgano de difusión de la comunidad de la Delegación INAH Morelos

Consejo Editorial

Eduardo Corona Martínez
Luis Miguel Morayta Mendoza

Israel Lazcarro Salgado
Raúl Francisco González Quezada

Coordinación editorial de este número: **Eduardo Corona Martínez**
Diseño y formación: **Joanna Morayta Konieczna**

El contenido de los artículos es responsabilidad exclusiva de sus autores